



Barlovento

de donde viene el viento



Quién fué? Baldassare Zanni. **Qué es, dónde está?** Nos responden los lectores. **Qué hizo y cuándo en Bell Ville?** Juan Manuel Fangio.

Fraile Muerto. En un viaje de Córdoba a Buenos Aires en 1641. **Centro vecinal "El Rosedal"**, Prof. Noemí M. de Bondone.

Nuestra historia. La de Bell Ville y la región en fotos. **El cólera y la sacrificada actuación del padre Amado Testa.** Prof. Elena Pilar Gómez de Elúa. **Abdón González.** Breve biografía de un intratable. Gonzalo Pedano.

Quo vadis domine? José Luis Maggi. **Ecos.** Por nuestros lectores. **Estuvo en Bell Ville,** Juan Bautista Bustos.

Cuentos, historias y leyendas. Por José Luis Maggi. **Decíamos, "Lux Mundí". Dónde está? Los primeros Bell.** Ricardo de Titto.



Foro de Investigadores en Acción

TRIPTICO HISTORICO CULTURAL Y LITERARIO

propiedad intelectual en trámite desde octubre de 2006 - bell ville - mayo 2008 - barlovento@nodos.com.ar



*"... Los pueblos que olvidan sus tradiciones
no saben de dónde vienen ni a dónde van..."*



LA CAUTIVA
T A L A B A R T E R I A

ACCESORIOS Y REGALOS - PLATERIA CRIOLLA - BOTAS Y ZAPATOS - MARROQUINERÍA - ROPA DE CUERO - INDUMENTARIA
CÓRDOBA ESQ. VIQUEIRA. TEL.: 03534 419530. BELL VILLE. CÓRDOBA. ARGENTINA.





En ocasión de presentar nuestro anterior número de Barlovento, manifestábamnos:

BARLOVENTO, de donde viene el viento, nosotros agregaríamos, como expresión de deseo, Barlovento, a donde queremos que lleguen las ideas.

Buena, trabajamos para ello. Y no solo nos llegan ideas, propuestas y proyectos; nos llegan apoyos, aportes de vecinos, personas físicas, comercios e instituciones que hacen posible BARLOVENTO.

A todos: MUCHAS GRACIAS. Gracias también a los colaboradores que a lo largo de este año y medio o si se quiere CINCO NÚMEROS nos han acompañado agregando a ese proyecto su entusiasta participación.

En esta ocasión, debemos destacar el auspicio de nuestra Municipalidad de Bell Ville, y especialmente queremos dar un fuerte agradecimiento al I.E.D., que hoy nos posibilita ese encuentro con el Profesor Ricardo de TITO, al que desde ya le hacemos llegar nuestra gratitud por su valiosa presencia.

El interés que hemos detectado en nuestros lectores, con el apoyo que he mencionada; más los proyectos a futuro nos permiten compartir con Uds. nuestros objetivos:

- Ser transmisores de nuestra historia, de historias y circunstancias de nuestro lejano o cercano pasado.
- Ser, con nuestra presencia, un vínculo que instrumente el conocimiento que de nuestras raíces debemos tener.
- Ser una grata ocasión, una convocante puerta abierta a toda propuesta, que compartiendo estos conceptos, quiera ser parte de BARLOVENTO.

Con esta expectativa, que nos acompaña cuando con afán trabajamos para lograr lo que soñamos: MUCHAS GRACIAS!!!

Hoy, reiterando nuestro agradecimiento, tanto a nuestros lectores y colaboradores, como a nuestros anunciantes, y convocados bajo la misma premisa, en esta apasionante tarea en la que se ha convertido Barlovento, agradecemos el apoyo recibido y comunicamos que ya estamos trabajando en el próximo número donde los esperamos.

Dirección: Mauricio Luis Bondone y José Luis Maggi.



Quién fué? Baldassare Zani

Nos responden:

Baldassare Zanni, su nombre está escrito en un edificio emblemático para Bell Ville, como lo es el Banco de la Nación Argentina, en el frente oeste del edificio en cuestión, y por sobre la placa que indica el nombre de la calle Pellegrini, (Carlos Pellegrini, Presidente de la Nación de 1890 a 1892, en reemplazo de Miguel Juárez Celman de 1886 a 1890).

Representante de la nueva Argentina, próspera y pujante; rescató al país de la crisis en que se encontraba, principalmente mediante el ordenamiento de la economía. (1)

Creó el Banco Nación Argentina en 1891 en Capital Federal, luego vino la sucursal Rosario, y el 18 de abril de 1892, la sucursal Bell Ville, 3ª. del país, junto con Casilda. Rescato por relatos que entre los primeros empleados se encontraba un italiano, de nombre José Pavón que desempeñaba la tarea de copista. Este señor, dejó descendencia en nuestra ciudad y un nieto, José Pedro Pavón quien fuera empleado de esta sucursal hasta su jubilación.

Mucha documentación que se encontraba en los archivos del banco (subsuelo) se deterioró en la inundación de enero del año 1979.

(1) Origen de las calles de Bell Ville, Isabel López de Buc. Pág.79 PELLEGRINI.

Luis Prestento.



Qué es, dónde está?



Nos responde
Luis Prestento.

UBICACIONES DE LOS BRONCES. Puntos Fijos.

UBICACION	COTAS
Bv. Colón e Int. Márquez	131,401
Bv. Colón e Int. Vivanco	131,674
Córdoba y Pellegrini (Bco. Nación)	131,495
Córdoba 880 (O.S.N)	132,964
25 de Mayo y Pio Angulo (Esc. Normal)	131,769
Salta y Alberdi	132,528
Bv. Ascasubi y J. B. Justo	130,993
Brasil y Alem	130,038
Hospital Regional	132,664
Bv. Ascasubi y Ruta Nac. 9	130,521
Lamadrid (B. Mainero)	132,041
Stgo. del Estero y J. B. Justo	129,384
Garay y Europa	130,763
Planta Dique (O.S.N)	131,869
Progreso y Mitre	129,948

Las cotas están referidas al cero del Mareógrafo del Riachuelo.

Cimientos

El hombre de cabellos blancos, se adelantó ante el llamado. Caminando despacio llegó al centro del salón. Pusieron en su mano una medalla, se trataba del reconocimiento por muchos años de honestidad en una señera institución: el Banco de la Nación Argentina.

Retornó a su lugar, recordando diversos hechos, malos y buenos... algunos lo habían impactado mucho, por ejemplo, cuando vio el techo del banco totalmente vestido de blanco por la nevada caída; y la gran inundación cuando el Río Tercero, recuperando el terreno perdido por el mal manejo del dique, había invadido el Banco. Ese día el contador, con enorme vocación de servicio, fue en un bote, para abrir la correspondencia.

Consecuencia de lo anterior, el lustroso piso de madera fue cambiando por otro de baldosas grandes.

También recordó cuando luego del proceso militar del año 1976, el gerente lo reunió, explicando que el banco ya no era una institución de fomento, sino que se había transformado en un banco netamente comercial. El espíritu de Carlos Pellegrini se retorció en la tumba. El banco había sido acompañante de un país que crecía, dando créditos a largo plazo y bajo interés para la compra de campos, retención de vientres, tampo, como así también para contribuir a la recolección de doradas mieses. Miró el emblema del banco... era como un templo griego con cuatro columnas dóricas, las más sencillas pero de mayor encanto...

Los cimientos del banco habían resistido a los embates de la inundación.

¿Por qué? Porque los constructores del nuevo edificio habían levantado las paredes sobre cimientos del arco y medio punto romano. Estos cimientos no se habían aflojado, aguantando el edificio con estoicismo ante el embate de la naturaleza.

También aguantó (y aguanta) con esperanza la nueva puesta en marcha de este maravilloso pero mal administrado país, volviendo a ser el instrumento por excelencia del desarrollo.

NOTAS

- La Sucursal Bell Ville del Banco de la Nación Argentina, fue la tercera en ser creada, en el año 1892.
- Fue primero el Banco Nacional sucursal abierta bajo la presidencia de Juárez Celman a instancias de su hermano Marcos, en el año 1888.
- Primer Gerente Pastor Sastre y contador Fernando Mendisico.
- Funcionó hasta 1890 y por bancarota de la Casa Central, se funda el Banco de la Nación Argentina, bajo la presidencia de Carlos Pellegrini en 1891.
- La actual sucursal (edificio) fue abierta al público en 1918.
- Constructor por licitación Baldassare Zanni.

*Qué hizo y cuándo
Juan Manuel Fangio
en Bell Ville?*



*Usted sabe? Escribanos a
barlovento@nodosud.com.ar*

Fraille Muerto

EN UN VIAJE DE CÓRDOBA A BUENOS AIRES EN 1641.

Fragmento de la novela de Prudencio Bustos Argañaraz, **Laberintos y escorpiones**,ografía novelada de Don Luis de Tejada y Guzmán, el primer poeta argentino (1624-1680).

Don Miguel de Sesé, el nuevo gobernador, llegó a Córdoba en los primeros días de abril. Cabrera le entregó el mando y partió a Buenos Aires para hacerse cargo de aquel gobierno. Yo lo seguí un mes después, luego del nacimiento de mi hija Teresa, conduciendo doscientos hombres de guerra para el auxilio del Puerto.

Esa vez no llevé como escudero a Antón Bdez. La edad y los achaques del mestizo no hacían aconsejable el viaje, y en su reemplazo fue su hijo Melchor, un muchacho de dieciocho años que era mi ahijado. Aquel al que mi padre sacara del vientre de su madre muerta, allá por 1623. Por mi parte, aunque viajé a caballo, llevé un carretón para dormir de noche y descansar de a ratos, lo que me hizo el viaje mucho más cómodo.

Mis viajes al puerto parecían signados por la mala suerte. Al quinto día de marcha, después de vadear el Río Tercero y mientras atravesábamos un monte de chañares y espinillos, un tigre cebado atacó la retaguardia, hiriendo gravemente a un soldado llamado Lope Quesada.

Esa misma tarde nos cruzamos con seis indios, que al vernos salieron disparando. Tres hombres les dieron alcance y en una media lengua en la que se mezclaban el quechua, el español y las señas, logramos comunicarnos y hacernos conducir hasta su toldería, una docena de tiendas de cuero levantadas a orillas de un arroyo.

Allí instalamos campamento. Mientras el padre Ibáñez y yo procurábamos sanar las heridas del soldado, un indio con aspecto de hechicero, la cara pintarrajeada y la cabeza cubierta con plumas de avestruz, se contorsionaba en complicadas danzas rituales. Por intermedio del cacique Litín, medianamente ladino en lengua castellana, supimos que el brujo intentaba conjurar los malos augurios, atribuidos a la aparición de un trarárá —que resultó ser un carancho— que había sobrevolado la toldería el día de nuestra llegada. A ello se había sumado una lechuza —la que llamaban cuzcuum— que se posó esa noche sobre un palo frente a la tienda en la que reposaba el herido. El ave de rapiña presagiaba enfermedades, mientras que el auitillo anunciaba muerte.

La salud de Quesada se agravaba a ojos vista. Litín nos informó que a dos leguas al sur, en un paraje llamado Fraille Muerto, estaba el casco de la estancia de un español. Resolvimos ir allí, llevando en parihuelas al herido.

Conducidos por el cacique, al que en reconocimiento por sus servicios le obsequié una mula, arribamos a una hacienda levantada en medio de la pampa. Su propietario era un chileno llamado Lorenzo de Lara, que vivía allí con su familia y varios peones y agregados. En la estancia se cultivaba trigo, maíz y lino y se criaba todo tipo de hacienda. El casco, situado cerca del río, contaba con sólidas y confortables construcciones de adobe, una huerta de árboles frutales y abundantes aves de corral.

Lara había levantado junto a su casa una habitación que oficiaba de oratorio, dedicado a Nuestra Señora de la Pura y Limpia Concepción, cuya imagen veneraba. Allí el padre Ibáñez celebró misa, bautizó varios niños y hasta casó a una pareja de indios domésticos.

El vaticinio del hechicero se cumplió. Quesada murió al segundo día de la llegada a Fraille Muerto y allí lo sepultamos. El viaje continuó sin nuevos contratiempos, a excepción del susto de un ayudante que fue atacado una noche por una jauría

de perros cimarrones mientras estaba de centinela.

A sus gritos acudieron varios de sus compañeros, que lograron sacarlo de las fauces de los feroces animales, matando a tres de ellos. Afortunadamente las heridas no eran graves y el ayudante se recuperó en pocos días. De allí en más, las guardias nocturnas se ampliaron a dos hombres por turno, con arcabuz cebado y mecha encendida.

A comienzos de junio, cuando ya el frío comenzaba a hacerse sentir, arribamos al puerto de Buenos Aires. Don Jerónimo Luis de Cabrera me recibió en su despacho del fuerte.

– Celebro vuestra venida – me dijo a modo de saludo – Me da ocasión de figurarme que estoy en Córdoba y no en este sitio insufrible. Ya comprobaréis que salvo contadas excepciones, está habitado por chapetones y portugueses. Todos mercaderes y traficantes que viven del contrabando y sólo piensan en engordar la faltriquera.

– Lo he comprobado ya. No olvide que ya estuve aquí para el año veinticinco, cuando otra amenaza de invasión.

– Bien, bien. Tiempo habrá para hablar de ello – me pasó el brazo por encima del hombro y me llevó a una habitación contigua – Venid ahora conmigo. Tengo un vino de Mendoza que pide ser bebido.

A un golpe de sus manos entró un negro portando una bandeja de plata con un frasco de vino tinto, dos vasos y un plato con dulces y colaciones.

Sobre una chimenea de piedra en la que crepitaban leños encendidos, campeaba un retrato al óleo del abuelo del gobernador, el primer Don Jerónimo Luis, la cabeza cubierta con el famoso casco borgoñón. Me detuve a contemplarlo y comprobé que los rasgos del fundador se repetían en su nieto con asombrosa similitud. La misma expresión de arrogancia, idéntico empaque aristocrático, igual firmeza en la mirada.

– Decidí traer a mi abuelo – me dijo al advertir que lo miraba –. Es como tener aquí un pedazo de Córdoba.



Prudencio Bustos Argañaraz

Nació en Córdoba, es médico, historiador y político, e incursionó por vez primera en el campo de la ficción literaria con esta novela, editada por primera vez en el año 2001. Fue candidato a Intendente Municipal de Córdoba, Subsecretario de Cultura, Senador Provincial, Vicepresidente Segundo de la Cámara de Senadores y Diputado Provincial. En tres ocasiones fue elegido el mejor legislador del año y ha publicado numerosos artículos sobre temas de interés político en diarios y revistas de Córdoba y de otras ciudades argentinas. En el campo de la historia registra un nutrido acopio de estudios y ensayos, publicados en medios especializados, y cuenta en su haber con varios libros, entre ellos un "Manual de Historia Argentina" para estudiantes secundarios; "La Cañada. Historia, pluma y pincel"; "El indigenismo en la Argentina"; "Antología burlesca" y "Hasta que la muerte nos separe".

Es miembro de Número de la Junta Provincial de Historia de Córdoba, del Centro de Estudios Genealógicos de Córdoba y del Instituto de Estudios Históricos Roberto Levillier, y correspondiente de diversas instituciones académicas nacionales y extranjeras.

La atrapante personalidad de Don Luis de Tejeda, el primer poeta nacido en suelo argentino, lo ha subyugado desde siempre y ha merecido de su parte un minucioso estudio, que bajo el título del "Peregrino en Babilonia", dio a conocer en 1996. Traspassando los límites que impone el rigor histórico, se lanzó luego de lleno a la creación literaria, convirtiendo a Tejeda en el protagonista de esta apasionante novela.



Centro Vecinal

El Rosedal

Este Centro Vecinal lleva su nombre en homenaje al antiguo vivero "El Rosedal".

En el año 1892, nace en la ciudad de San Pedro, Pcia. de Buenos Aires, Don Luis Marchi, cuyo padre, poseía en esa ciudad un renombrado vivero. Es allí donde Luis comienza a aprender desde muy niño los rudimentos del cuidado y tratamiento de plantas y árboles, hasta que siendo aún joven se casa con la joven Avelina Torino y emprenden juntos la aventura de radicarse en Bell Ville. Es aquí que compran el predio donde establece su vivero, siendo en los comienzos solo un enorme lugar con algunos árboles autóctonos.

El lugar comprendía dos manzanas y media y se extendía desde donde hoy corre la calle Leonelli hasta las barrancas del Río Tercero y abarcaba de ancho desde la actual calle Barcia hasta la calle Villarreal. Recordemos que en ese entonces no existía la Avenida Costanera.

El empeño, el trabajo, el amor a la naturaleza y al medio ambiente hizo que Don Luis convirtiera el predio en un vergel, donde se destacaban los rosales, de allí el nombre del vivero. Pero también cultivó todo tipo de plantas y árboles. Con el tiempo construyó su residencia, donde vivió con sus cinco hijos. Las palmeras que plantó a su alrededor todavía se conservan.

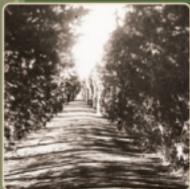
El Rosedal, se convirtió en un paseo público, al que acudían los bellvillenses no solo a comprar plantas y flores sino también como una forma de entretenimiento.

Los hijos colaboraron con el padre hasta que éste, ya cumplida su labor de verlos a todos competentes en sus labores y creyendo llegado su justo descanso, se retiró a vivir en Santa Rosa de Calamuchita donde falleció en 1958... Su esposa, ejerció durante muchos años como maestra y directora de la Escuela Nacional 192. Plazas y jardines de Bell Ville, lucen todavía plantíos puros por la mano de Don Luis Marchi.

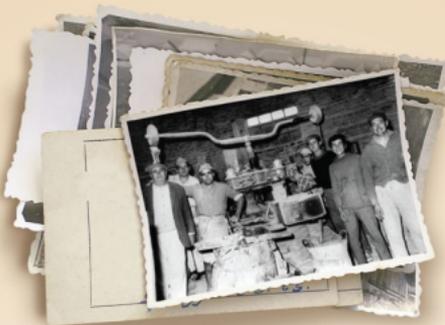
Un apuesto portal, con el nombre del vivero se abría sobre la actual calle Leonelli dando paso a una avenida por donde circulaban los automóviles. A un costado se encontraba una puerta de acceso peatonal, que llevaba entre tupida arboleda al corazón del vivero.

El tiempo hizo lo suyo y el vivero fue loteado, desapareció en aras del progreso convirtiéndose hoy en el barrio "El Rosedal"; que comienza en la Avenida F. Molina hasta la calle Villarreal. Podemos recordar algunos enclaves que estuvieron hasta hace algunos años en lo que es hoy el Centro Vecinal "El Rosedal". Comenzando por la Avenida Molina se encontraba la casa y herrería de Polo, le seguía el Prado Español, lugar donde se hacía la llamada "Romería", fiesta popular que se celebraba con bailes, juegos y a menudo corridas de toros. Más adelante la cancha del Club Argentino, rodeada de un bello jardín, donde el Sr. Fausto Molina, Regente de la Escuela Normal, llevaba a los alumnos de la Primaria para celebrar el Día del Estudiante. Colindante con el Vivero El Rosedal por la parte norte, estaba la pileta de los Señores Giordano, única en aquellos tiempos, alrededor de 1936 ó 37, de medidas casi olímpicas, y sobre cuyos escombros se eleva ahora la estructura de la Escuela de Bellas Artes Fernando Fader.

Ya lindando con el Boulevard Colón, dos o tres manzanas desiertas, que pertenecían a la Señorita Terzagis, fueron ocupadas por circos de gran fama como el alemán "Hagenbox". Actualmente el Barrio "EL ROSEDAL" tiene su Centro Vecinal, que se preocupa y ocupa de los problemas de los vecinos y trata en lo posible de mejorarlo.



Nuestra Historia La de Bell Ville y la región en fotos.



Noviembre de 1939, meses después de haber abierto la
legendaria fábrica "LICARI" de mosaicos sobre calle Alem 120.

Cuándo fue?

Qué otra vez nevó en Bell Ville. Ud. sabe ?
Mánden sus fotos a barlovento@nodosud.com.ar



El cólera

Y LA SACRIFICADA ACTUACIÓN DEL PADRE AMADO TESTA.

En aquellos años, en San Jerónimo, antiguamente Frayle Muerto, la vida transcurría sin mayores sobresaltos. El país iniciaba una nueva etapa después de Pavón; la frontera se expandía con el asentamiento de nuevas poblaciones y se conocía la posibilidad de contar con tierras fértiles para trabajar.

San Jerónimo no estaba exenta de aquella transformación.

Era un 21 de abril de 1867, cuando llega al Curato de Unión, un italiano de nombre Amado Testa que en su juventud había estudiado medicina para luego abrazar con fe y devoción el sacerdocio espiritual, según su proceder en el ejercicio de sus funciones.

Justamente, en ese año aparece en el país una terrible enfermedad, el cólera, que no respetaba poblador ni jerarquías.

La República Argentina se encontraba entonces, envuelta en una guerra contra la República del Paraguay, constituyendo la Triple Alianza con Brasil y Uruguay. Nuestro país enviaba hombres, muchos de los cuales quedaban en el campo de batalla. Los que regresaban, según referencias bibliográficas, padecían la enfermedad, el cólera, produciendo la epidemia que abrumó a la nación. Dice nuestro historiador Agustín Villarreal en su libro Córdoba y Bell Ville en la Historia de la Patria: "... Parece que el fatídico hijo del Ganjes apareció casi simultáneamente con los ejércitos del Paraguay y en los campamentos del ferrocarril cuando éste se hallaba entre las estaciones Fraile Muerto y Villa María..." Los obreros traídos por los ingleses para la construcción del ferrocarril provenían de la Cochinchina (hoy Vietnam), viviendo en campamentos donde la higiene no existía, lo que facilitó la propagación de la enfermedad.

El "cólera", término científico utilizado por Amado Testa, fue implacable con la población de la Villa de

San Jerónimo y de sus alrededores.

El primer caso en el país se produjo en Rosario el 18 de marzo de 1867, donde murieron todos los integrantes de una familia. No es casual que se iniciara en esta población, ya que las tropas que regresaban de la guerra arribaban por el Río Paraná hasta ella.

En Córdoba morían 800 personas por día y en Villa Nueva el número llegaba a 38.

En el libro del autor Richard Arthur Seymour, "UN POBLADOR DE LAS PAMPAS", en la nota N°249, Justo P. Sáenz (h) dice: "El autor expresa que el cólera se presentó por 1ra. vez en el RÍO DE LA PLATA "hacia el fin del verano"... ese verano sería el de 1866 ó 67. El Dr. José Penna en su obra de 1897 expresa que no fue ésta la 1ra. aparición de dicha epidemia, por cuanto en 1856 había

atacado ya a la incipiente población de Bahía Blanca, produciéndose el 1er. caso a bordo del pallebot "ANTONITO" proveniente de la India. En cuanto a la epidemia de 1867, se inició en la ciudad de Rosario produciéndose el 1er. caso el 15 de marzo de 1867. Según el Dr. Penna el cólera no vino aguas abajo provenientes de los campos de batalla paraguayos sino traído por un transporte brasileño con 200 soldados que había partido de Río de Janeiro donde comenzaron a registrarse casos de cólera y que fue esparciendo el contagio en las poblaciones ribereñas del Paraná.

En la nota N° 393, Sáenz vuelve a referirse al cólera: "el brote cólerico de 1867/68 se extendió rápidamente por toda la provincia de Córdoba y limitrofes, atacando también a los indios ranqueles. Dice el Dr. Penna en obra citada "... el cólera se ha desarrollado con fuerza en los indios de Mariano, habiendo hecho estragos en las tolderías del Rincón y Chocha, muriendo todos los atacados... los indios disparados huían con las familias, unos al Naciente, otros al Norte hacia la Laguna del Cuero". Y en la 294 dice... "según el Dr. Penna, en la provincia de Córdoba cuya población total se calculaba en 1868, en 200.000 almas, murieron durante esa epidemia 6.000. Desgraciadamente el cólera volvió a estallar en la República Argentina en 1869, en 1886-87, en 1894-95. Sin seguir rastreando en la historia

nuevos casos si podemos afirmar que en pleno SIGLO XX, en 1990, a pesar de todos los avances científicos, el cólera volvió a estallar en el Norte de nuestro país.

En la Parroquia de San Jerónimo, el Presbítero Amado Testa, anota en el libro parroquial de defunciones cómo debe ampliarse el viejo cementerio, debido a la extrema cantidad de fallecimientos y a que el lugar ya resultaba insuficiente para sepultarlos.

La transcripción de la misma conserva la ortografía original: "Como con la fuerza que el cholera tomaba, ya no cabían los cadáveres en el panteón de este cementerio de esta parroquia (1) en el que han sepultado muertos que no existen apuntados en este libro (2) por el motivo que los sepultureros no venían a pedir boleto se dividió y bendicío un retazo de terreno, contigua al cementerio en el cual se plantó una cruz y se señalo con estaquitas. Mas como este local no esta cerrado, porque no se ha encontrado quien lo tapee o cerque por ahora por temor de la infección cólerica del contiguo cementerio así es que como abierto, todo el mundo va ha sepultar sus cadáveres en venir por el boleto y sentar por consiguiente la partida de defunción. Por cuyo motivo está mutilada.

Esto explicará también por qué en el libro de los derechos de fábrica (3), no hay ingresos de derechos de sepultura: lo que creo conveniente anotar por inteligencia de mi sucesor en la vicaría."

"FRAYLE MUERTO. ENERO 30 DE 1868. AMADO TESTA".

"Item: Viendo que era muy feo enterrar los cadáveres de cristianos Apostólicos manos sin que ese lugar sagrado fuera cercado siquiera, supliqué a esos mismos sepultureros chilenos de Nación porque los hijos de país huyen el cólera en modo que el hermano no visitaba la hermana atacada y viceversa, a fin de que me los carcaban, así como hicieron de cercarlo por quince pesos, que cargué al libro de los derechos de fábrica. El cólera aún hoy mismo enfurece: en el campo se entierran los cadáveres pues que la policía de Frayle Muerto puso multa a los que pasan cadáveres de este lado del río, sin embargo que de noche hay contrabando

y si estos que los de la Villa se entierran si boleto, por consiguiente el Sr. Cura, mi sucesor no extrañará si las partidas de defunción están cortadas. Todo esto lo digo por su inteligencia si se ofreciera tener un estado del movimiento de la población. Así como puede ser que alguno venga más tarde a apuntar partidas de actas atrasadas, lo que no se debe extrañar por la razón susodicha".

"FRAYLE MUERTO. ENERO 30. 1868. AMADO TESTA." Este sacerdote, se convirtió en el verdadero médico de la villa. No retaceó asistencia a los enfermos aún a costa de su propia vida. Él con su ayuda a los enfermos suplió humanamente a los familiares que los abandonaban.

AMADO TESTA: auténtico misionero, que con su accionar dejó verdaderos testimonios de su vida sacerdotal y puso a disposición de sus hermanos sus conocimientos médicos de laico. En estos momentos, donde prima la "INDIVIDUALIDAD", en donde se ha sustituido la justicia y la caridad, su figura se agranda para convertirlo en un defensor de los valores de la doctrina de CRISTO.

(1). El primer cementerio de Frayle Muerto se ubica al lado de la capilla que sustituyó a la que levantara el Sargento Lorenzo de Lara, contigua a la Estancia de la Limpia Concepción de Frayle Muerto. En el solar que ocupaba este primitivo cementerio se ubicó luego la plazoleta Cervantes B entre calle Tucumán y Pasaje Moreno y Saenz Peña.

(2). El libro parroquial que tiene registradas las defunciones de 1860-74, hasta hace pocos días en poder de la Parroquia Inmaculada Concepción y hoy llevados al Arzobispado de Villa María.

(3). Se denomina fábrica al libro de entrada de la parroquia donde se asentaban las defunciones y se pagaba el boleto correspondiente.

DOCUMENTO

Fotocopia del libro Parroquial.

BIBLIOGRAFÍA:

VILLARROEL, Agustín, "Córdoba y Bell Ville en la Historia de la Patria"

SEYMOUR, Richard Arthur, "Un poblador de las Pampas". Traducción y notas por SAENZ, Justo P. (h).

"Libro de Oro de Bell Ville".



Abdón González

Breve biografía de un intratable.

- Entonces, ¿cuál es la clave? – preguntó Alicia
- La clave, querida Alicia, es saber quién escribe la historia.

Lewis Carroll
Alicia en el país de las maravillas.

Dicen que la muerte termina venciendo, por más resistencia que los hombres ofrezcan. Abdón González no resistió a la muerte, fue a buscarla él mismo sin vueltas un 11 de julio de 1911. Minutos antes, su esposa, Carmen Romo, había decidido suicidarse en una de las habitaciones de su hogar, ubicado éste en la calle 8, entre las calles 9 y 11.[2] Abdón no la dejó sola, inmediatamente tomó el arma con la que su esposa se había suicidado y siguió sus pasos. Se preguntarán quizás por qué se empieza con el final, si estamos recién en el principio de esta historia. Es que se pretende aquí hacer una breve biografía de este concludadano y el tenor de una existencia no se mide solo por la forma en la que se vive sino también por la forma en la que se decide morir. Y en verdad Abdón y Carmen eligieron por sí una forma muy particular de muerte.[3]

Sin embargo, la vida de Abdón no solo estuvo signada por el suicidio. Fue muchas cosas y todas al mismo tiempo: periodista liberal, pedagogo laico, líder obrero, masón anticatólico, escritor indomable, preso político y víctima de la justicia teocrática. "Fue GONZÁLEZ un hombre culto, estudioso, periodista de pluma combativa, de espíritu netamente liberal, orador elocuente, que tenía en su periódico 'EL COMERCIO', una publicación inquieta, rebelde, digna de su recta personalidad".[4] Dicha publicación aparece en 1894, siendo uno de los primeros periódicos de la zona de los que se tiene registro. Periodista de oficio, Abdón expresaba y daba voz allí a lo que se conocía como la línea del libre pensamiento masón y liberal.[5] De esta publicación, solo parecen haber quedado algunos rastros desperdigados. Acaso nuestra tarea sea, precisamente, la de juntar nuevamente estos fragmentos.

Una historia local de la disidencia y de las luchas por las libertades negadas o conculcadas, necesariamente deberá tenerlo en cuenta. Es que en estas tierras existieron hombres para los que la libertad, no era en absoluto una palabra vacua. Y como líder de la Asociación Obrera 1º de Mayo, fue uno de los primeros en anunciar y promover algunos de los derechos de los que hoy disfrutamos, en especial, el derecho a huelga, el sábado inglés y una jornada fija de trabajo. "[...] Estuvo siempre al servicio de la comunidad, y así tenemos que por vocación se constituyó en el líder de los obreros, allá al principio del siglo, para la conquista de mejoras sociales relacionadas con la implantación de las jornadas de ocho horas de trabajo. En el patio de su escuela realizaban los obreros sus reuniones al declararse en huelga, siendo la voz de GONZÁLEZ la que los alentaba y su acción personal la que permitía reunir los fondos para solventar la lucha emprendida".[6] No en vano esa Asociación se autodenominó "1º de Mayo". Esa fecha rememora aquellas antiguas revueltas que comenzaron el 1º de mayo de 1886 en Chicago, EE.UU., reivindicando la jornada laboral de ocho horas y que culminan con ocho obreros acusados de ser enemigos de la sociedad y del orden establecido. Tres de ellos condenados a cadena perpetua y trabajos forzados. A los 5 restantes, la horca los esperó ansiosa.[7]

La tarea de Abdón dista, no obstante, de agotarse aquí. Además de ser uno de los primeros periodistas de la zona y de ser uno de los líderes de nuestras asociaciones obreras más combativas, fue uno de los primeros pedagogos laicos conocidos hasta el momento por estos lados. "Los niños y adolescentes de principio del presente siglo tuvieron en la ESCUELA DEL PUEBLO, tal su denominación, de ABDÓN GONZÁLEZ, un establecimiento ejemplar de enseñanza [...]".[8] En sus comienzos la escuela educaba a niños y con posterioridad incorporaron adolescentes. Ampliando cada vez más su tarea, fue implementada la enseñanza nocturna y alrededor de 1910 se creó por primera vez en nuestra localidad un jardín infantes. Por ese entonces, la escuela ya recibía a alumnos pupilos, medio – pupilos y externos.

Tuvo un gran adversario al que, dicen algunos, nunca logró vencer: es que el cuervo del campanario siempre volvió a emitir sus graznidos, su sacro ministerio estaba lleno de privilegios. Cuatro artículos en su periódico le bastaron para desatar la ira del entonces cura párroco de nuestra ciudad, el Presbítero Pío Angulo. Cuatro artículos impresionantes, contestatarios, desacralizantes, que insisten en mostrar cómo lo más perverso es parte constitutiva de lo que se presenta como lo más sagrado.[9] Los mismos han sobrevivido, paradójicamente, gracias a la querrela que Pío Angulo le realiza a Abdón González en 1907.[10] El cura párroco acusó a Abdón de calumnias e injurias encubiertas, graves y repetidas. Finalmente, Abdón fue declarado culpable y tuvo que cumplir un año de prisión, interdicción civil y vigilancia hasta un año después de cumplida la condena y fue obligado también a pagar los costes del juicio. El sacerdote local, cuya investidura estaba regida por el antiguo Derecho Canónico, hizo sentir todo su peso. Es que, como legítimo ministro de Dios, era inamovible de su ministerio y su cátedra se consideraba infalible. Por su parte, Abdón insistía en la “predica biliosa” del “deslenguado sacerdote”, en su “pestilente baba”, su “vivir ocioso y con comodidades bizantinas a expensas del pobre pueblo”, “predicador de una doctrina falsa, hipócrita y odiosa”, que persigue “a todo aquel que no doble su cerviz a las creencias fanáticas de la Iglesia”. [...] El fraile Angulo no hace más que propagar el ocultarismo, pervertir conciencias y vivir de holgazán a expensas de los demás.[11] González fue la pesadilla del presbítero, su máximo adversario y su víctima ejemplar. Para él las palabras del cura no eran en absoluto infalibles y su ministerio no tenía nada de sacro.

Existen biografías impresionantes, en especial si su historia fue acumulando connotaciones pánicas. Extrema y terrible, la vida de Abdón fue refractaria a los privilegios sociales de su tiempo y la jerarquía en la que se traducía. Una especie de “leyenda negra” pretendió apropiarse de su biografía y mantenerla a un costado en silencio, pero es imposible contener semejante vertiente. En la vida de Abdón encontramos un conjunto de elementos difícilmente digeribles: invención imaginativa de actos de resistencia, condena a la hipocresía clerical, innovaciones en el ámbito pedagógico y la difusión de un saber refractario para con las desigualdades. Dos condiciones parecen haberlo caracterizado y distinguido del resto: firmeza ética e irreductibilidad política. Nos dejó un legado que tendremos que empezar a reconocer de una vez por todas y entre las cosas que supo resguardar para el futuro podemos encontrar una maldición y una profecía: “Misterios del claustro –decía Abdón-, honradeces de boca, yo os maldigo mientras clamo por que llegue el día en que se os exhiba con todo el horror de vuestros detalles y toda la pequeñez de vuestras almas, para ejemplo de las generaciones presentes y futuras y para vergüenza de los que os toleran a sabiendas”.[12] Quizás se podrá decir que fracasó en su intento, que no pudo derribar al cuervo del campanario. No obstante, en el gesto de su fracaso palpitaba una terrible impugnación al sistema teocrático que le sirvió de entorno. Es que a los fines de permanecer entre los hombres, las ideas deben hurgar en el malestar de una época y Abdón supo, quizás como nadie, adentrarse y hablar sobre los que otros callaban.

Su vida se asemeja no a la del poeta maldito ni a la del nihilista atormentado, fue antes bien el constructor y el testigo de una libertad prometida. Fue el viento, una hoja, la semilla y un puente, para que otros pasaran. Que se me disculpe, pero Abdón representa lo inasimilable en la historiografía católica de nuestra ciudad, aquello que queda afuera de la historia narrada por los sacerdotes de nuestra localidad. Toda su vida –también su forma de morir– puede ser entendida como una extrema refutación de las prácticas cristianas y de sus creencias características. Su vida es, creo, una impugnación a la historia de Bell Ville narrada desde su sacra e inmaculada parroquia. Esa historia narrada con astucia por los sacerdotes de nuestra ciudad. Esa historia contada en el Libro de Oro de Bell Ville. Ese invento hecho por aquellos que querían darse a sí mismos el papel principal. Pero existen casos indigeribles, irreductibles, inasimilables, líneas de fuga y máquinas de guerra. Por lo demás, y como si fuera poco todo esto, en una de las tantas esquinas de nuestra ciudad actual, las calles que llevan por nombre Abdón González y Pío Angulo se rozan y se cortan perpendicularmente: otra paradoja que la historia nos teje para reírse un poco de nosotros.

¹ Antigua numeración de las calles de Bell Ville. ² Al cumplirse un año de la muerte de ambos, la masonería, el libre pensamiento, el partido radical y la federación obrera en conjunto, descubrieron una placa de bronce recordatoria en la tumba que aún hoy guarda sus restos en uno de los cementerios de nuestra ciudad. ³ Aniel (pseudónimo), Bell Ville, sus calles y paseos públicos, El Sudeste, 4ª semana de Julio, 1980, pág. 12.

⁴ Cfr. AA.VV., Crónicas de posta y anfitrío, Presencia publicitaria, Bell Ville, pág. 148. ⁵ Aniel (pseudónimo), *ibidem*. ⁶ Estos hechos fueron conocidos a partir de lo que se denominó como las revistas de Haymarket. Es por ellos que se considera al 1º de Mayo como el Día Internacional de los Trabajadores. ⁷ Aniel (pseudónimo); *ibid.* Cuando habla del “presente siglo”, el autor se refiere al siglo XX.

⁸ Exactamente lo mismo que hizo Nietzsche en La Genealogía de la Moral. ⁹ Juzgado en lo Criminal, 1ª Nominación, Juez Dr. Santiago F. Díaz, 26 de Diciembre de 1907, Causa Nº 170, Abdón González por injurias y calumnias a José Pío Angulo. ¹⁰ *Ibid.*, ver el artículo titulado “¿Quiénes son los anarquistas?”. ¹¹ *Ibid.*, ver artículo titulado “Misterios del claustro”.

Quo Vadis Domine?

Tratando de pensar como Lisandro de la Torre cuando decía: soy demócrata evolucionista. Indiscutiblemente desde el Olimpo griego, el hijo de Sofronisco y Fenarete, el filósofo Sócrates prestaba su conformidad porque creía en la evolución del hombre hacia el bien, cuando comprendiera tal vez, la palabra solidaridad.

Sarcástica risa, me vuelve a la realidad. Es Heráclito de Efesos el que se burla, creyendo él en algo: el hombre es inmensamente cruel y no vale la pena enseñarle nada. También yo desciendo al abismo ctónico.

Comprendo algo: la sabiduría del mundo reside en parte en encontrar el término medio de todas las cosas, el equilibrio, hecho demostrado por el gran legislador Solón al momento de poner en conocimiento del Areópago su constitución, aparentemente niveladora entre ricos y pobres. Pensaba: con ella los ricos no tendrán tanto y los pobres tan poco. Solón trató de encontrar el equilibrio diciendo MEDEN AGAN, que en griego significa: en el término medio de las cosas. Mucho tiempo después el presidente norteamericano asesinado pensó lo mismo.

Pero también forma parte de la sabiduría del mundo, el poner las cosas buenas y las malas en una balanza y pesarlas. Así lo realizó José el Hebreo para defenderse del hijo del Faraón, resultando ganancioso.

A prima facie pareciera que del artículo en cuestión no surge ni equilibrio, ni sabiduría. Para González es todo lo bueno, para el cura todo lo malo, es decir, no se preocupó el autor en saber nada del otro. Entonces, no guarda ni equilibrio ni sabiduría el artículo.

Veamos ahora: lo que escribiré a continuación intenta guardar equilibrio, porque no niego a Abdón González nada y creo tiene sabiduría ya que he leído sobre la

Replica al artículo: Abdón González.

Breve biografía de un intratable.

vida del presbítero José Pío Angulo, que tomó posesión del curato de Unión con sede en Bell Ville el 27 de agosto de 1905.

Del libro de mi ilustre antepasado Ing. Agustín J. Villarreal: "Córdoba y Bell Ville en la historia de la Patria" puede vislumbrarse la obra de Pío Angulo, pudiendo mencionarse el mejoramiento de la escuela de niñas fundada por su antecesor monseñor Ferreira, fundador luego de tres escuelas de Primeras Letras, y la escuela de Artes y Oficios, creada con ayuda provincial y nacional.

Pero la gran obra de José Pío Angulo fue pastoral, solamente superada por el inolvidable Cura Brochero.

Nunca pudo la calumnia quebrarlo, admirando sus enemigos su vida privada. Pío Angulo enseñaba el Evangelio y sus normas morales. Cuando la gente hacía lo contrario, se enojaba, entonces decían de él muchas cosas malas.

Cuando se disiente con alguien, hay que hacerlo con altura y no con irreverencias. El autor del artículo de marras dice: cuervo de campanario, esto es torpe. También lo es González en otros conceptos que vierte sobre José Pío Angulo... debió tener pruebas, y por no tenerlas fue condenado por ley.

¿A dónde nos llevaron las ideas del libre pensamiento masón y liberal? A un mundo en crisis moral. ¿A dónde nos llevó el enciclopedismo francés; el nihilismo de Nechaev, el anarquismo de Bakunin o el marxismo? A sangrientos hechos superados por el tiempo, retomando todo parecido nivel al anterior en su injusticia. Acción, revolución, reacción, una nueva clase toma el poder. Cayó la cabeza de Capeto y con ella la monarquía,

pero vino el Imperio de Napoleón, que costó diez millones de muertos.

Que pasó en Rusia luego de setenta años de marxismo... nada. Existe en una Iglesia llamada Uspenski Sobor, un ícono donde se encuentra Nicolás II y toda su familia, recibiendo el aprecio de Moscú.

La Iglesia, conformada por hombres imperfectos, tiene corrupción, no pudiendo negarse los hechos del Banco Ambrosiano y otros, pero tampoco podemos olvidar a Juan XXIII y a Juan Pablo I. Quizás estemos viviendo el principio del fin del sistema de cosas, pero la Iglesia Católica tiene el ministerio y mandato de Jesús y su espíritu en la transubstanciación.

Abdón González se suicidó, como también lo hicieron Leandro Alem y Lisandro de la Torre, por cansancio moral. Recuerdo también a mi padre cuando en una noche estrellada me dijo: - Pepe, con un tiro en el cielo del paladar no se agoniza... en ese momento subí al madero con él y ya no me pude bajar. Entonces para calmarme trató de penetrar en el mundo espiritual. Esto enseñaba José Pío Angulo que al final es el camino de la vida, lo otro son utopías que conducen a una muerte prematura de una fuga voluntaria.

Me sereno y me digo: Quo vadis domine?, ya no me preocupo, encontré en el ocaso de mi vida el camino correcto.



LA CASA DEL ELECTRICISTA

Casa Central:
Pío Angulo 350 - X2550ACH
Bell Ville.
Tel.: (03534) 416342 - 413711.
Sucursal:
Deán Funes 167.
Tel.: (03467) 470299 - 2589.
Monte Buey.
E-mail: cabrera@southlink.com.ar



JUAN CARLOS PRINO LILIANA I. P. BICHSEL

Abogados

Rivadavia 77. Bell Ville.

Tel.: 03534 - 416270 - 412298



TALABARTERÍA SUR

Córdoba 318 - Bell Ville

Tel.: 03534 - 419914



Estudio Jurídico C. Benjamín Bondone

Fundado en 1959

Asesoramiento - Casos litigiosos.

Gral. Paz 82 - Tel.: 03534 - 425350
estbenjaminbondone@southlink.com.ar

Ecós

Nueva e interesante edición de la revista "Barlovento"

En ocasión de llevarse a cabo la Conferencia sobre Historia Argentina a cargo del profesor Ricardo De Titto, bajo la organización del Foro de Investigadores en Acción y con los auspicios del Instituto de Economía y Desarrollo, fue presentada la quinta edición de la revista histórico-cultural "Barlovento", dirigida por Mauricio Luis Bondone y José Luis Maggi, con la colaboración del Centro de Información Turística Integral (Citi) de Bell Ville.

Se trata de una nueva propuesta editorial que enlaza una presentación estética impecable, que incluye reproducciones de imágenes con calidad fotográfica en papel ilustración, con un contenido informativo que se presenta de manera accesible e interesante, lo cual es importante cuando se tratan temas históricos, que suelen ser tediosos para exponer y abordar.

Evidentemente esta presentación no es improvisada, ya que responde a una línea que viene sosteniendo Barlovento desde su lanzamiento meses atrás, cuando inclusive se publicaba en un tamaño menor y con menos páginas, en un formato mucho más parecido a un económico tríptico. Desde siempre los temas fueron expuestos a modo de curiosidad, con el propósito de que despierten interés y ofrezcan respuestas a detalles que diariamente observamos en nuestra ciudad. Por ejemplo, una marca en una pared, una argolla de hierro empotrada en alguna vereda o la simple presencia de una placa perdida en el medio del parque Francisco Tau.

A partir de estos detalles que siempre estarán presentes para cualquier bellvillense que camine la ciudad, comienza el juego de buscar respuestas que tan bien propone Barlovento. Es así como en su último número recuerda la extraña costumbre (para nosotros) que habla en Bell Ville, hacia 1888, según la cual un cantinero debía servirse el mismo trago de bebida alcohólica que le pedía su cliente.

Esto le pasaba a un reconocido inmigrante italiano, Don Pedro, fundador de Maggi Hermanos SRL. Debido a su experiencia como catador de vinos, al venir a nuestra zona y tras un fallido intento de establecerse en Canals, abrió un despacho de bebidas en la esquina de San Martín e Yrigoyen, adonde actualmente existe una estación de servicios. A este local le llamaban Estañó, porque de este material era la cubierta del mostrador. "Cuando entraba un cliente y pedía una copa de cualquier bebida alcohólica, si estaba el dueño del bar estaba obligado a servirse otra por respeto. Si eran muchos los clientes, había que tener un tremendo aguante para mantenerse sobrio".

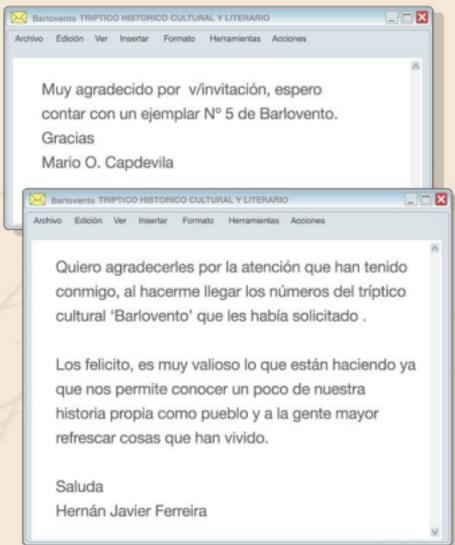
"Don Pedro era experto catador de vinos pero nunca bebió en exceso. Su pobre hígado no soportó esta costumbre de Frayle Muerto, enfermándose de cirrosis. Murió a los 51 años de edad, aunque alcanzando el progreso material de su

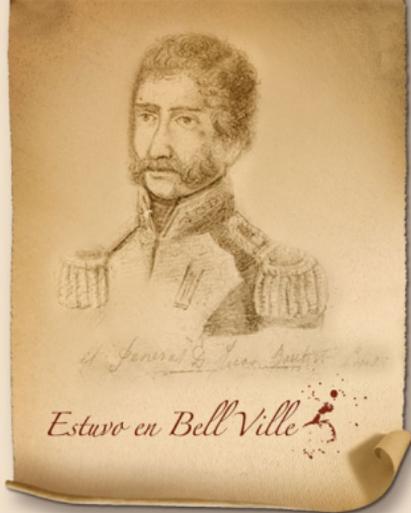
familia. Prueba de este relato es la argolla de hierro perteneciente al Bar Estañó, todavía existente en la vereda de la estación de servicio*, comenta Barlovento.

En esta edición, la revista también relata la influencia del presidente José Figueroa Alcorta en Bell Ville, logrando en su gestión la apertura de la Escuela Normal que comenzó a funcionar donde actualmente está enclavado el edificio de los Tribunales Provinciales, además de la historia que encierra el Monumento al Gaucho que preside la entrada al Parque Tau, esculpido por Leopoldo Garrone en 1962.

Finalmente, una verdadera historia de vampiros en Bell Ville forma parte de las últimas páginas de esta lograda publicación.

J. F. S.





JUAN BAUTISTA BUSTOS

Nació en San José en el Valle de Punilla (Córdoba), el 29 de agosto de 1779, siendo sus padres Pedro León Bustos y Tomasa Puebla Vélez. Sus antecesores eran oriundos de Lara, pertenecientes a una de las principales familias de Castilla la Vieja, en la provincia de Burgos.

Enrolado muy joven en las milicias de su provincia, llegó a Buenos Aires posiblemente a principios del siglo XIX, formando parte del contingente cordobés destacado para auxiliar a la Capital de la amenaza inglesa. Existen constancias que actuó durante la Primera Invasión Inglesa y en la Reconquista, destacándose durante la Segunda, cuando dirigiendo la 2ª

Compañía del Cuerpo de Arribeños se batió en el Combate de los Corrales con fuerzas muy superiores y el 5 de julio, teniendo a sus órdenes a solo dos sargentos, seis cabos y veintidós soldados en el Convento de La Merced, consiguió rendir a tres oficiales y doscientos catorce hombres de tropa del Regimiento N° 88 de Infantería Británico. Por estos méritos, el 21 de enero de 1808 se lo ascendió a comandante, cosa que al año siguiente la Junta de Sevilla confirmó.

En el Cabildo Abierto del 22 de Mayo de 1810, apoyó la tesis de Saavedra votando contra Cisneros y firmando posteriormente el "petitorio" que dio nacimiento al Primer Gobierno Patrio.

A partir del Pronunciamiento de Mayo, se convirtió en uno de los jefes más adictos al movimiento revolucionario, militando en el saavedrismo.

Promovido a teniente coronel el 13 de Junio de 1810, permaneció en Buenos Aires al marchar su jefe el coronel Ortiz de Ocampo al Alto Perú, con dos compañías del Cuerpo de Arribeños y otras fuerzas. Al pedir su relevo, Bustos ocupó la jefatura efectiva de la unidad, el 27 de noviembre.

Ostentando el grado de coronel, apoyó con sus tropas la revolución del 5 y 6 de abril, siendo uno de los primeros firmantes del Acta elaborada en el Cabildo, donde se puntualizaban las exigencias populares.

A finales de 1815 marchó al Alto Perú comandando el Regimiento N° 2 de

Infantería, que formaba parte de un contingente destacado por el gobierno porteño a las órdenes del coronel Domingo French, para reforzar el maltrecho Ejército del Alto Perú. Allí Bustos pudo demostrar sus relevantes aptitudes de soldado, convirtiéndose en uno de los más íntimos colaboradores del General Belgrano.

Por orden de éste precisamente, se dirigió a Santiago del Estero con un destacamento de las tres armas, con la misión de sofocar la insurrección del teniente coronel Juan Francisco Borges en rebeldía contra la Junta de Buenos Aires. En realidad no llegó a actuar, pues una vanguardia adelantada por Belgrano a las órdenes de Gregorio Aráoz de Lamadrid lo apresó y fusiló sin juicio previo, en diciembre de 1816.

Al año siguiente, cumpliendo asimismo órdenes del General Belgrano, con una columna de 300 hombres ocupó la ciudad de Córdoba, "para estar alerta en los asuntos del litoral, donde actuaban fuerzas irregulares de montoneros".

A partir de entonces, permaneció en Córdoba y entre el 6 y el **9 de noviembre de 1818 combatió en Fraile Muerto** (hoy Bell Ville) contra más de 1.000 montoneros encabezados por Estanislao López. Bustos el 13 se retiró con 50 bajas entre muertos y heridos, en tanto el vencedor tuvo en la acción aproximadamente 250.

Después de este desafortunado hecho de armas, Bustos regresó a Córdoba volviendo a Fraile Muerto el 9 de enero de 1819. Reforzado con los escuadrones

de los comandantes José María Paz y Gregorio Aráoz de Lamadrid, enfrentaron nuevamente a Estanislao López derrotándolo en La Herradura, donde la intervención providencial de Paz fue decisiva para la suerte de la batalla, que en un principio favorecía a López.

Reintegrado al Ejército del Norte, ocupó el cargo de Jefe de Estado Mayor siendo el tercero en el mando después del General Belgrano y Fernández de la Cruz. En Arequito, el 8 de enero de 1820 sublevó los restos del Ejército del Alto Perú, conjuntamente con el Coronel Alejandro Heredia y el Comandante José María Paz. Declaró entonces: "que no seguiría haciendo la guerra civil...". La mayoría de los historiadores del liberalismo han criticado su actitud pero no han hecho luz sobre este episodio, que permanece como otros hechos polémicos en una nebulosa.

El 10 de enero de 1820 el Ejército del Norte, a las órdenes de Bustos, emprendió la marcha hacia Córdoba donde al llegar su comandante, fue elegido gobernador por una Asamblea convocada a tal efecto.

Como mandatario provincial realizó una buena administración. Apoyó al General San Martín y a Güemes con hombres y recursos en su epopeya, y en ese sentido dio muestras de una gran visión y consecuencia con los motivos que lo llevaron a ser rebelde en Arequito. El Libertador que lo distinguió, propuso a Rivadavia que encomendara a Bustos una ofensiva por el Norte para complementar sus operaciones en el Perú.



PANIFICADORA

Bv. Colón 550.
Tel.: 03534 - 427905 - 2550 Bell Ville - Córdoba
panificadorabrussa@nodosud.com.ar



Come Back

Sandwichs - Capias - Snack
Alfajores Artesanales
Córdoba 424, Bell Ville, Córdoba.
Tel.: 03534 - 426183.
barcomeback@hotmail.com



TIENDA - BAZAR

Pío Angulo y San Martín
Telefax: (03534) 410212
labatalla@nodosud.com.ar



Cuentos, historias y leyendas

Ritual de magia negra para un amor perdido

Juan el Grillo, alejado de sus compañeros de caza, se tiró suavemente sobre la mullida alfombra verde. Miró las estrellas una por una, con pensamientos sobre su distancia de nuestro planeta, siempre con un interrogante: no sería la luz de la estrella, viajera del tiempo y el espacio?

Una se destacó por su brillo y cercanía.... Juan la miró detenidamente, la estrella se puso en movimiento y antes de aplastar al grillo, se detuvo a pocos metros de altura.

Luego, con elegancia descendió. Cuando el suelo tocó, Juan pudo observar a una bella mujer: Norma.

Se enamoró, teniendo sexo perfecto. Para Norma solamente era eso: sexo. El grillo se dio cuenta de algo: Norma nunca lo amaría. Entonces decidió utilizar sus conocimientos de magia para despertar el amor de la mujer.

Para repasar sus conocimientos, acudió a su vieja biblioteca, ubicando los cuatros libros de magia etrusca: Aruspicina, Epta, Fulgural y Ritual es decir: la adivinación, el conocimiento, el fuego y finalmente el rito.

Se quedó con un libro solamente: Ritual. Luego de leerlo cuidadosamente lo guardó en su anaquel.

Primero -siguiendo el rito- estudió el signo astral de la persona a trabajar en este caso: Norma, le asignó el coincidente con su transformación: Piscis representado en el zodiaco por dos peces: uno sube, el otro baja el río, lo bueno y lo malo. Signo difícil para el amor, pero no imposible.

Luego esperó el plenilunio... entonces cuando éste llegó, la vio... era una luna enorme, astro protector de los seres de la noche, antigua diosa de Egipto, una de las más poderosas, madre de todos los hombres y humanizada por ellos.

Ante la mirada del grillo, Isis se emocionó mirando el suelo, entendiendo... restó toda su energía.

El tercer día del plenilunio, pidió a los entes astrales poder y le fue concedido.

Norma no sintió amor... era lo sentido una fuerza que la empujaba constantemente hacia el grillo. El mismo gozaba siempre con un dejo de tristeza.

Así vivieron juntos muchos años. El hechizo funcionó en esto, Norma nunca pudo alejarse. Nunca lo amó.

Solamente la muerte los separó. Cuando Juan murió subió al cielo y encontró las puertas cerradas.

Dios, en espíritu lo atendió... muy despacio le dijo: te perdono, lo hiciste por amor, admirándome de algo: tu sabiduría no te fue suficiente para darte cuenta de dos cosas. Nunca pidas sentimientos a una persona, estos se dan o no y tampoco ames sin esperanzas.

Juan se puso sumamente triste, entonces Dios para consolarlo lo llevó a pasear por el paraíso perfecto. Con el tiempo pudo olvidar a su amor perdido.

El negro de las ánimas.

El espejo me devolvió con cierta tristeza mi imagen física... se reflejaba en mi cuerpo el paso de muchos años de vida e impulso vital. La tristeza me invadió siendo predominante la melancolía, la nostalgia formando parte de ella me recordaban mis seres amados ya ausentes.

Sentí algo: debía tomar energía de la naturaleza para recomponerme, dirigiéndome para ello hacía el querido Río Tercero. Llegando a un hermoso lugar del bosque cercano al agua, lo recordé. En mi infancia gozaba de la vida acompañado por un amigo.

Me senté sobre la tierra... vi el agua correr. De pronto le devolvió el río en su perezoso andar (baile en sus meandros) la cara de una persona.

Aparentaba serlo... era el espíritu del río. No me asusté cuando con hermosa voz me dijo:

- Sabes quién soy, tu espíritu me mencionó. Soy tan viejo como el tiempo, te vi preocupado esta mañana. Por eso decidí presentarme.

Contesté pausadamente. Mi corazón saltaba dentro del pecho.

- Tratas de ayudarme?

- Sí, trato de ayudarte a llegar al final con alegría, pese a todo. Mira lo que rodea... por el materialismo, no viste pasar la vida a tu lado, mírala ahora.

Todo el entorno cambió. Presentí poder saber las aguas del río, decantadas por la arena, humillación de enormes montañas, juego ellas de la erosión y sus amigos preferidos: el agua, el viento, las amplitudes térmicas y el inexorable tiempo.

Me sorprendió la danza de los árboles y de todo el sotobosque. Tenués gases bailaron para mí... eran las ninfas del río.

Ya sin sorprenderme, ví salir del agua a un niño. No pude más que asombrarme. No me vio. Escuché su voz decir: lo encontré, lo encontré.

El espíritu del río, me explicó, ese ser es gran conocedor del río, conoce todos los pozos. Cuando alguien se ahoga, se va al fondo, quedando por lo general encajado en las ramas hundidas, él los encuentra de inmediato. No te vio, porque es un ser vivo y nosotros estamos en el mundo de los espíritus... sí tú también.

- ¿A dónde va? Pregunté.

- A comunicar el hallazgo de un cuerpo.

Desperté, sabía algo: no fue un sueño. El niño existió en Bell Ville a principios del siglo pasado. Tal vez, muchos lo recuerden. Lo llamaban el Negro de las Ánimas.



Cuentos, historias y leyendas

Chinchibira

En el Bell Ville antiguo, no existían las heladeras, guardándose la carne en recipiente con marcos de madera cuadrados y tejido de alambre del llamado fiambra. Se colocaba la misma colgada de árboles para utilizar el frescor de la mañana y, también el sereno. La importancia de las especias para los que comerciaban la carne era camuflar el hedor de carne podrida.

En cierto lugar cercano a la vía, vivía una persona en casilla de tren abandonada. La fiambra colgada de un gancho, mostraba un trozo de carne vacuna en franca descomposición, gusanos incluidos. Cuando una persona lo visitó se asombró de ver esto. Entonces el hombre con sabiduría dijo:

- No tema el fuego mata todo... mata todo.

Por fin de la mano de Don Emilio Chinetti, llegó en 1905, el hielo en forma de barras, salidas de una fábrica que se llamaba: La Argentina, situada en el mismo lugar, en donde hoy pueden observarse sus despojos. Con las barras de hielo (se vendía cuarta barra, media barra y la barra) llegaron las heladeras de hielo. Por su simpleza no se describen.

Don Emilio Chinetti, vendía también soda. Así fue hasta aproximadamente el año 1923, cuando no se sabe de dónde importó una fórmula inglesa para fabricar una gaseosa. Los ingleses vendían por litros, extracto de limón. Luego se realizaba el siguiente trabajo: en 25 litros de agua de aljibe, se diluían 20 kilogramos de azúcar y luego se agregaban 10 centímetros cúbicos de extracto de

 **Mastil**® 
HORMIGON - ARMADO
PRETENSADO - CENTRIFUGADO

Ruta N° 9 Km 500 - CP 2550 - Bell Ville - Córdoba
Tel./Fax: 03534-424701/04 - 41470
info@mastilsa.com.ar - ventas@mastilsa.com.ar
www.mastilsa.com.ar



limón. Se revolvía hasta transformarse todo en un jarabe, colándose luego... se dejaba reposar.

Esta cantidad de jarabe se pasaba por una máquina que tenía paradas las botellas, siendo éstas muy particulares, teniendo en el interior del pico una goma; también una bolita de esas con las que juegan los niños. Las botellas paradas se llenaban con el jarabe y gas como las gaseosas actuales, luego el cuello era invertido, entonces, las bolitas empujadas por el gas obturaban directamente. No había pérdidas de líquido.

Cuando se quería tomar una gaseosa de estas, se empujaba la bolita, el gas salía y el líquido quedaba listo para ser ingerido.

El gran problema fueron los niños. Éstos rompían las botellas para sacar las bolitas... con el tiempo eran muy escasos los envases.

Cierta vez, cuando me encontraba observando la demolición del conventillo existente en la intersección del Pasaje Moreno y Viqueira (hoy casa de Marta Martínez) como por arte de magia salió a la luz una botella de chinchibira con bolita y todo.



Ricardo Julio de Titto

Ricardo Julio de Titto es docente especializado en Conducción Educativa y en didáctica de las Ciencias Sociales. Ha trabajado en institutos educacionales como docente, directivo y en la formulación de proyectos pedagógicos e institucionales. Es investigador y redactor de textos educativos, de trabajos y colecciones de divulgación histórica y social; es coautor del libro de Los Presidentes Argentinos del Siglo XX, Mujeres de la Política Argentina, Cartas que Hicieron la Historia e Historia de la Enfermería y autor de los dos volúmenes de Los Hechos que Cambiaron la Historia Argentina (en el siglo XIX y en el siglo XX) y Voces en las Calles. Los Volantes Políticos en la Historia Argentina. Además junto a María Susana Azzi escribió: Pioneros de la Industria Argentina, de próxima aparición.



Los Primeros Bell

Aunque la información que surge de los documentos del Consulado Británico no especifica quién o quiénes de ellos son los que se radicaron en la zona del este cordobés, sí determina el momento de arribo y lugar de residencia de todas las personas de apellido Bell que llegaron al país en las primeras décadas del siglo XIX, todos ellos escoceses y, la mayoría, parientes entre sí. Situamos así a cuatro hermanos, Thomas (nac. 1798), Henry (nac. 1802), George (nac. 1804) y Jane Bell de Robson, nacidos en Dunbar, Haddingtonshire (hoy, East Lothian). Según un sobrino político, aunque su nombre no figura en la lista de pasajeros, Thomas llegó a Buenos Aires en el *Symmetry*, el barco fletado por John y William Robertson, que arribó el 2 de agosto de 1825 con unas doscientas personas para formar la Colonia Escocesa de Santa Catalina-Monte Grande.

Lo cierto es que en 1826 ya estaba instalado en la Colonia y tres años después formó una sociedad con William Grierson -abuelo de Cecilia Grierson, la primera médica argentina- de "caballerizas y carros de tráfico", que se disolvió en 1835. En 1830 adquirió un importante condominio en la esquina de Santa Fe y Cerrito y se instaló como estanciero en la zona de Quilmes. Regresó a Londres en 1843 pero, desde Gran Bretaña, continuó relacionado con la Argentina a través de varios proyectos. Fomentó la inmigración escocesa en la Argentina: seleccionaba colonos y los enviaba con el compromiso de que trabajaran en las estancias de los Bell durante tres años con sueldos anuales de 30 a 36 libras, casa y comida. Probablemente las 36 personas arribadas en 1844 en el Prince of Wales sean el primer contingente ya que la mercadería figuraba consignada a George Bell. Desde 1846 el envío de inmigrantes promedió entre 18 y 24 por año y se consigna que "en casi todos los casos progresaron rápidamente" fortaleciendo la comunidad escocesa con chacras y propiedades en Quilmes, Chascomús y San Vicente.

George Bell había desembarcado a fines de 1831 en el bergantín *Mediterran Packet*. Se registró en el Consulado como *farm* y hacia 1844, compró con sus hermanos la chacra de John Bayley en Quilmes, que arrendaban desde hacía más de diez años. George amasó una importante fortuna y diversificó sus inversiones en Buenos Aires y el Uruguay, donde instaló una empresa de importación. En 1855 figura como integrante de la Comisión de Inmigración de Buenos Aires, cuando la provincia estaba separada de la Confederación Argentina. Sus principales estancias estaban en Chascomús, como "La Adela", que incluye una gran laguna famosa ahora por su pesca y "La Primera", adquirida a Prudencio Rosas en 1853 y que fuera una copropiedad con James Burnet y James Dodds, yernos de Henry Bell. Murió en Buenos Aires el 9 de marzo de 1879 y para entonces era un reconocido hacendado con múltiples propiedades y

negocios en la ciudad (sobre todo con corralones y ventas de "fierro y carbón") y el campo (estancias, ganado ovino y canteras).

Henry, probablemente el menor de los hermanos, llegó a Buenos Aires, casado y con varios hijos, en 1838 y se inscribió en el Consulado como *labourer*. Además de los proyectos con sus hermanos, se destacó por su participación en la Iglesia presbiteriana de St. John's (Quilmes). Al morir, en 1861, dejó una chacra de doscientas manzanas conocida como "La chacra de Bell", ubicada en Lomas de Zamora.

En tiempos de Rosas, los hermanos Bell fueron hombres muy cercanos al poder: el 21 de diciembre de 1849 figuran en *La Gaceta Mercantil* firmando un petitorio junto a un numeroso grupo de británicos pidiendo a Rosas que no se retirara del gobierno.

Una segunda generación de personas de apellido Bell arribadas a Buenos Aires está integrada por Alexander (vidriero) y su hermano Thomas (herrero), que llegaron en 1845 e instalaron una ferretería en la segunda cuadra de la calle Defensa. Luego se sumaron a los emprendimientos agrícola ganaderos en la zona de Quilmes; James, que arribó hacia 1843 e instaló en la esquina de Defensa y Moreno un almacén de venta de licores y comestibles que adquiriría gran prestigio y sería reconocida como uno de los más completos en artículos importados de Inglaterra; John Dawson, que desembarcó en 1841 y se inscribió como carpintero, y finalmente, William Bell, nacido en 1830 en la mencionada localidad escocesa y establecido, a principios de la década del sesenta, como un importante estanciero en la zona de Quilmes primero y Chascomús después, donde dirigía su estancia, la "Santa Isabel", lugar en el que falleció en agosto de 1886.



Estando en prensa esta sección de Barlovento, se produjo la lamentable desaparición física de Lelio Lambertini, co-fundador y presidente de Lux Mundi. Lo sumamos con honor a este homenaje que Barlovento brinda a los mentores de tan preclara institución. Pero no queremos dejar en el silencio a quien fuera un entusiasta impulsor de la misma: nuestro recordado párroco, Monseñor Luis Bin, vaya también para él nuestro sentido homenaje.



Decíamos

En nuestro cuarto número de Barlovento.

La fundación Lux Mundi (en formación) es presidida por el empresario Lelio Lambertini que conjuntamente con un grupo de entusiastas liderado por el Dr. Nelson Filippi dieron forma a esta iniciativa.

Esta nota se realiza en homenaje a quien fuera también uno de sus mentores y su secretario, nuestro entrañable Luis Martín.

Lux Mundi. Significación.

La obra "Lux Mundi" del escultor italiano Alfiero Nena tiene su asiento definitivo en la Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción de María de Bell Ville. Es una bendición de Dios que inunda el alma de los belvillenses.

Bueno es transitar el camino recorrido para la consecución de la obra que por su gran contenido artístico – religioso enriquece el patrimonio cultural del país y acrecienta la fe popular.

Fuertemente expansionista, con Cristo marcado en su crucifixión física, como flotando y con la cruz insinuada, y en una interpretación del Resucitado ofreciéndose

y acogiendo a todos, con su contorsión abarcativa y sus brazos elevándose como un cántico a la esperanza y al amor; fruto de la inspiración interpretativa de Nena volcada en la espectacularidad de su obra y especialmente en este boceto que recoge la primigenia conceptualización de su sensibilidad creadora.

Junio de 1998, Nelson Filippi visita el taller de Nena en Roma y en base a una relación ya existente y con la compañía de un amigo de ambos, Giorgio Todrani, nace la posibilidad de lo que ahora es realidad, la obra para Bell Ville.

Todo surge de un espontáneo ofrecimiento del artista y un deseo: que una obra suya, como testimonio de solidaridad, se emplazara en la Provincia de Córdoba. En el taller estaba el boceto de "Lux Mundi" y Filippi sorprendido por su espectacularidad inició las tratativas. Felizmente todo se desarrolla favorablemente; no es suficiente la gestión personal para concretar la

realidad de hoy. Todos sin excepción. Secretaría de Cultura de la Nación. Agencia Córdoba Cultura, Fiscalía de Estado, Autoridades Eclesiásticas, Obispo Diocesano Monseñor Rodríguez y Cura Párroco Luis Bin adhieren a la idea, con un entusiasmo contagioso. Se suma como ente de apoyo y cuyo primer acto es la donación de la escultura, la Municipalidad de Bell Ville, la que a su vez con la condición de radicación permanente, la cede a la Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción de María.

Esta es la síntesis de un obrar solidario sustentado por la profunda convicción de estar ante un hecho histórico, significativo y de una espiritualidad acorde con la permanente sensibilidad de la gente de Bell Ville.

Alfiero Nena, nuestro reconocimiento. Su obra desde ya es amada por toda la sociedad y para siempre, será un símbolo del mensaje de paz de Cristo al mundo.





Municipalidad de Bell Ville



Este número se edita en colaboración con



**INSTITUTO DE ECONOMIA
Y DESARROLLO (I.E.D)**
Asociación Civil

Florida 375 2° A - (1005) Capital Federal
Tel.: 4326 - 3562/4325 - 6997
Pio Angulo 255 1° P.Tel.: 03534 - 420199
BELL VILLE, Provincia de Córdoba, ARGENTINA.

